

## CASA DEL TERROR

Un hombre de aspecto extraño me recibió y para mi sorpresa lo primero que me dijo fue:

-Buenas noches Viridiana, ¿cuánto tiempo llevas con este cuarto intento? ¿Cuántas semanas? ¿6?

Me quedé helada, ¡¿cómo lo sabía?!

Después estuvo por unos minutos hablando un dialecto extraño, parecía estar haciendo un extraño conjuro. Yo estaba helada por el miedo, estuve a punto de salir corriendo, pero el hombre me interrumpió:

-No te preocupes, yo sé exactamente lo que deseas y puedo ayudarte, pero, no sé si estás dispuesta a pagar el precio... ¡no! no es dinero, es algo más, algo que pocos están dispuestos a pagar. Este error solo puede enmendarse con un tributo.

No dijo más, pero se dirigió a la asquerosa cocina y sacó de la alacena una bolsa llena con unas hierbas y trajo un brebaje preparado...me explicó que se debía preparar como una infusión, pero que de ninguna manera lo tomará caliente, ya que a cierta temperatura el brebaje tenía el mismo efecto que el de un veneno poderoso.

Y así, en ese mismo instante comencé con el tratamiento, ese olor, esas cosas extrañas que dijo en un idioma raro y que nunca logré sacar de mi mente. Me sentí mareada, pero decidida a seguir hasta el final.

Curandero: Hace falta una última cosa-

Viridiana: ¿Qué ? ¿Qué falta? yo no me olvidé de nada.

Curandero: ¿Estás dispuesta a hacer este pacto?

Viridiana: Si, lo que haga falta

Curandero: Tu sangre...debes derramar un poco sobre las hierbas y jurar que no bautizarán al niño nunca.